

¡Al toro por los cuernos!

Desde los albores de la nueva administración, el futuro equipo de gobierno se debate entre alternativas para esbozar la agenda de los primeros cien días. Seremos el único país con un gobierno que conoce, por experiencia, lo difícil que es alcanzar lo que no se enfrenta desde la primera hornada. A las puertas del gabinete de don Oscar, se agolpan los problemas. El impulso decisivo a la ratificación legislativa del DR-CAFTA, su implementación y su agenda complementaria esperan turno.

Unos aconsejan que primero debería, don Oscar, desbrozar el camino con temas sociales y económicos que le permitan enfrentar luego, con una nueva unidad nacional alcanzada, el difícil paso del Rubicón. No le falta lógica a ese itinerario posible y viable, dada la facilidad con que el DR-CAFTA suscita colisiones. Sin embargo, por mucho que se baile con el toro, mientras no se afronte, seguirá en el ruedo, desafiante.

La bola comenzó a rodar dentro de la cancha. Los otros jugadores ya están jugando. El Salvador ya empezó y Nicaragua comienza en Abril. No estamos solos. Los atrasos de Costa Rica en la ratificación del tratado tendrán efectos negativos muy serios. En la antesala de una administración compleja, Don Oscar necesita y tiene la confianza del pueblo que le eligió para decidir plazos, estrategias y tácticas para llevar nuestro barco a feliz puerto. Esta es sólo una voz técnica en el tema de Comercio Exterior: ¡Al toro por los cuernos!

- **Ya estamos perdiendo inversionistas potenciales:**

Ningún vecino puede igualar todavía lo que ofrecemos: paz y seguridad de nuestra centenaria democracia, el calor de nuestra gente y las capacidades humanas de un personal con los mayores niveles educativos de Centro América. Gozamos de primacía en la región por experiencia en la administración de tratados y por la capacidad técnica instalada. Pero de nada nos servirá todo esto si no podemos atraer nuevos inversionistas que utilicen nuestro suelo como “plataforma” al mercado estadounidense.

Estoy donde DR-CAFTA camina y puedo atestiguar lo que estamos perdiendo. Países que ya han ratificado el DR-CAFTA, están captando ya inversión que no consideraría atractiva la posibilidad de radicar en Costa Rica, si nuestro país no tiene asegurado, en el largo plazo, el mercado estadounidense.

Desde que se ratificó el tratado por la Asamblea Nacional de Nicaragua han llegado a ese país 95 millones de dólares y se han construido 195 mil metros cuadrados de nuevo techo industrial. Cualquier atraso indebido de Costa Rica dará señales negativas en la toma de decisión de los inversionistas. ¿Nos vamos a jugar la carta de que Estados Unidos nos siga dando como concesión unilateral, lo que fallamos en ratificar después de haber negociado con ellos? ¿Acaso somos la divina garza?

- **Nuestros productos perderían competitividad**

La competencia está abierta. Costa Rica estará en posición desventajosa si los sectores exportadores de nuestros vecinos tienen posibilidad de obtener precios más favorables de las materias primas y nosotros no.

La apertura arancelaria debe verse más allá de la óptica de productos sensibles. Debe también considerarse el impacto que el DR-CAFTA tendrá en proveer a la producción nacional de insumos a menor costo para nuestra propia producción-exportación. La posibilidad de acceso a materia prima e insumos con mejores precios promoverá una mejora de nuestra competitividad en los mercados internacionales. Si no entramos, son otros los que se aprovecharán.

- **¿Dónde quedaría Costa Rica en el proceso de Unión Aduanera Centroamericana?**

El proceso que desató DR-CAFTA en Centro América no se puede aislar país por país. Su sinergia implica que cada actividad económica de la región funciona ya en una escala mucho más grande. Es un total mucho mayor que la suma de sus partes. La unión de nuestros pequeños mercados nacionales nos ha convertido en una sola zona de negocios, suficientemente grande para que Costa Rica compita con ventaja y crezca.

Cada rama de negocios juega ya en una cancha más grande. La banca está integrada en todo el istmo, funcionan así todas las cadenas empresariales, desde la venta al detalle, las industrias procesadoras de alimentos y los sistemas de transporte y logística.

El futuro de nuestras ventajas en la producción de energía y telecomunicaciones es centroamericano o no es. A finales de este mes se adjudicará la construcción de la red de interconexión eléctrica para Centroamérica. En Costa Rica se llevó a cabo la licitación y aquí se hará la adjudicación de un proyecto de más de 320 millones de dólares.

Todo tiene un espacio y un nombre centroamericano. Nuestra querida y tradicional “Mas x Menos” se mueve con el coloso Wal-Mart cuya reciente incursión en Centroamérica es símbolo de los nuevos vientos. La Unión Aduanera Centroamericana es la escala de la actividad económica de nuestro futuro.

¿Nos quedaremos fuera de este proceso?

Esta es la gran contradicción de los detractores de DR-CAFTA: quieren entrar al estadio sin pagar la entrada. Quieren que Costa Rica goce de todas las ventajas de Centroamérica pero, al mismo tiempo, que no se ratifique el tratado. Ese es un sueño de opio.

Conviene que el ciudadano costarricense sepa algunas realidades de Nicaragua, su vecino, para que sienta como se mueven de rápido los aires. Desde que se ratificó el tratado, el año pasado, se crearon, en Nicaragua, ciento treinta mil nuevos empleos. Y eso sin entrar todavía en vigencia el acuerdo y estando el país en medio de angustias pre-electorales. En el país vecino apenas en el primer año de vigencia existen ya proyecciones de construcción de más de 143 mil metros cuadrados de techo industrial con una inversión proyectada en 2006 de más de 100 millones de dólares solo en Zonas Francas. Desde que su Asamblea dio el paso decisivo, cinco nuevas empresas de inversionistas extranjeros se instalan por mes en el vecino del norte.

Es impensable una unión aduanera con vecinos gozando de beneficios que les dan ventaja que nosotros no alcanzamos. Eso ya no es posible. No se trata de decir que el entorno cambia. Eso fue ayer. Hoy el entorno ya cambió. Sin el tratado la Costa Rica que había crecido a nivel de liderato centroamericano volverá a su viejo nivel local. Se per-

derán todas las ventajas que tenemos ahora y que tanto esfuerzo nos costó alcanzar. Muchas inversiones que ya están ancladas en nuestro sistema, en un primer momento tal vez no se irían inmediatamente. Pero no vendrían nuevas. Nuestros vecinos aprovecharían de nuestras vacilaciones para seguir creciendo.

Nuestros vecinos se frotan las manos. Un político salvadoreño dijo: “Costa Rica se aprovechó para crecer cuando nosotros estábamos en guerra y no podíamos competir. Ahora nos aprovecharemos nosotros de las vacilaciones de Costa Rica”. Ya no hay nublados en el día que esperar. El sol en otros países brilla radiante. Nuestra luz depende de nosotros.